

Psicointegración

De Jorge Olguín.

Se habló sobre el rol de víctima sutil y la diferencia con el rol de víctima directo. Se explicó que el rol de víctima también puede esconderse en el halago. Se da a conocer un nuevo paradigma: los seres humanos manipuladores mediante roles de víctima fuerzan su campo emocional para que afecte su cuerpo físico.

Hay un tema muy puntual a tratar. Y es el tema de rol de víctima disimulado. Es un tema que lo he visto en muchos consultantes tanto varones como mujeres. Son personas que en determinado momento fracasan en un proyecto; o de repente tú te relacionas con ellas y esas personas quedan rezagadas en cuanto a un camino laboral, y de repente tú logras salir adelante y esa persona no; o de repente hay un proyecto en común y la otra persona se retrasa pues el conocimiento que tiene es mínimo. Y por su mismo rol del ego, de saber que se siente retrasada renuncia a continuar la "carrera", renuncia a continuar con el proyecto, porque primero debido a su ego lo toma como una competencia la carrera hacia el éxito. Ya sea en una oficina, en lugar público, o un proyecto en común que tengan dos o más personas; y entonces esa persona al verse rezagada con respecto a ti o a los demás, en el caso de que fueran muchos los que buscan determinado proyecto en una multinacional o lo que fuese, la persona renuncia. Y el rol del ego que hace es un rol del ego a nivel de víctima muy disimulado. Como por ejemplo:

- Agradezco la mano que me habéis dado. Agradezco vuestra cooperación. Jamás me olvidaré de vosotros ni de vuestra camaradería. Nunca me olvidaré de vuestro apoyo. Seguramente no los veré más pero los llevaré muy dentro mío con todo recuerdo, un recuerdo sinceramente amoroso, pero me alejaré para no molestar, para no ser un lastre para vuestro emprendimiento.

De alguna manera es como que la persona está elucubrando un rol de víctima disimulado. No es el rol de víctima del que yo hablo desde hace 10 años...

- Si a mí me pasa algo, tú serás el culpable. Vosotros seréis los responsables de mí, de esto que me sucede blablá.

No, no. En este caso hay una despedida sentida, un gran cariño.

- Me alejo y estoy lejos de vuestro destino porque he decidido no estorbaros en vuestro triunfal camino y yo no quiero ser vuestro lastre y ocasionar a vosotros más pérdidas y por eso me distancio poniendo paños fríos en mi sentimiento para no extrañaros demasiado y blablá.

No deja de ser un rol de víctima disimulado y este rol de víctima también le crea al otro, al que está en el camino un complejo dé culpa si la persona se deja enroscar, como decimos nosotros en la jerga callejera, se deja enroscar la víbora. Uno a veces se acostumbra a hablar tanto en lunfardo o *slang*, como le llaman en algunos países, que le sale más fácil el lenguaje callejero que el universitario. Enroscar la víbora es lo mismo que se dice en Buenos Aires, vender un buzón de correos. Los buzones no se venden. Tratar de timar al otro, eso es enroscar la víbora. Y en esta manera se trata de timar el alma del otro haciéndose la persona sufrida, noble...

- Estoy en uno de los botes del *Titanic*, pero como ocupó demasiado peso yo me voy. Recordadme con cariño, aunque me hunda, ¡no os preocupéis de mi sufrimiento y de mi ahogo! ¡Llegad a tierra tranquilos!

Y el que está en los botes dice:

-¡Oh! ¡Qué fríos que somos! ¡Qué poco sentimentales! Mira esta persona que se ahoga. Da la vida por uno de nosotros.

Tal vez estoy siendo demasiado drástico con los ejemplos, pero no deja de ser un rol de víctima. Hay halagos que son roles de víctima y eso lo estuve estudiando. O sea, lo importante en lo que yo estudio diariamente es que justamente debido a conocer profundamente muchísimo del ego voy estudiando conductas, y llegó a conclusiones que para mí son creaciones; porque a las conclusiones que llego hasta que yo las pongo a la palestra, hasta que yo las saco a la luz, no hay ningún terapeuta profesional ni ningún rubro que las haya sacado. Y doy testimonio de ello. Y aparte los que lo escuchan pueden cotejarlo si antes de escucharlo por mí lo hayan escuchado por otra persona. Hay halagos que son roles de víctima.

-Te felicito. Lo que tú logras es una maravilla. No hay nadie como tú. Por eso yo me aparto para no estorbarte. Te agradezco la mano que me has tendido, pero suelto tu mano porque sé que soy un contrapeso. Eres importante y yo no quiero empaldecerte.

Ese es un halago con rol de víctima. No deja de alguna manera de incomodar al otro. Y ese rol de víctima de alguna manera se puede evitar. Si ese rol de víctima se hace, se hace justamente para molestar de alguna manera. ¡Cuidado! Consciente o inconscientemente. Los roles de víctima que son absolutamente conscientes son los roles de víctima burdos, el ejemplo que di siempre de:

-¡Oh! ¡Mira a la hora que llegas! Yo aquí sola. ¿A ti te parece? ¡Claro! ¡A ti que te interesa! ¡A ti que te importa de mí!

Eso es un rol de víctima directo. Es un rol de víctima que no es inconsciente. El otro rol de víctima puede ser un rol inconsciente. Puede ser un rol donde la persona de alguna manera está tratando de manipular, pero tan sutilmente... Finito como una tela de araña, pero que a la persona le llega, le incomoda, le afecta en su *chakra* del plexo solar al punto tal de hacerle doler el estómago si la persona es muy sensible emocionalmente; porque todos tenemos ego. ¡Nadie está exento de ego! Aún la persona más *clear* del planeta tiene roles del ego. Los tendrá más o menos integrados, podrá tener su mente analítica a flor de piel no dando paso a la mente reactiva, pero salvo problema genético, algo escuchamos, no somos sordos, entonces captamos subliminalmente lo que el otro está queriendo decir. Entonces la famosa palmada, la famosa felicitación está dando un doble mensaje. El famoso doble discurso que dicen los políticos. Porque cuando te dicen:

- La verdad estoy orgulloso de tu camino. Con el aprecio que te tengo y no quiero estorbarte, dejo que vayas triunfalmente mientras yo me aparto a un costado.

Lo que está queriendo decir es lo opuesto. Está queriendo decir:

-Este triunfo lo tenía que haber tenido yo. No entiendo como tú estás ahí caminando este camino. Verdaderamente no soporto lo que tú estás haciendo, pero obviamente no lo puedo admitir.

Cuidado también con esto. Esto que estoy agregando no significa que la persona que hace ese rol de víctima sutil lo piense a flor de piel. Inconscientemente sí lo piensa. No significa que lo diga a-dre-de. Cuidado con eso. No quiero decir eso. Tal vez adrede tenga la mejor de las mejores intenciones, pero inconscientemente la persona que hace un rol de víctima sutil, esa persona de alguna manera manipula. Sutilmente, pero manipula. Por que hay varias maneras de agredir, hay varias maneras de castigar y hay varias maneras de poner palos en la rueda. Ahora que está el mundo de la electrónica hay sabotajes milimétricos. No sabotajes burdos. Bueno, volviendo al campo emocional, en el campo emocional hay seres muy sutiles que hacen sabotajes sutiles en el campo emocional del otro mediante halagos, mediante aplausos, pero por detrás, por debajo de la alfombra, o como dicen aquí en algunos países que hablan este *spanglish*, por debajo de la carpeta, como le llaman a la *carpet*, guardan todo eso para luego sacarlo a relucir. Una suciedad muy sutil. Eso es el rol del ego sutil de la persona que hace un rol de víctima muy disimulado. Le puede crear a aquella persona que no está preparada, que no se siente segura de sí misma en cuanto a sí hace bien las cosas o no, un complejo de culpa tan o más grande que aquella persona que hacen un rol de víctima abierto. Hay personas que directamente no hacen rol de víctima, hay personas que directamente agreden.

-¡Tú vas a fracasar y yo lo decreto!

Y lo decretan abiertamente enfrente de tu rostro. Estas ya directamente son personas que están en el borde de entre la neurosis y la psicosis. Después las personas que directamente son neuróticas que viven haciendo roles de víctima y personas que pueden llegar hasta a enfermarse por roles de víctima. Otro de los paradigmas que doy a conocer, y esto es muy importante, porque los psicólogos no lo dicen. El psicólogo puede decir que el campo emocional puede afectar al campo físico. Ok, sí. Lo que los psicólogos no dicen es que los seres humanos manipuladores mediante roles de víctima fuerzan su campo emocional para que afecte su cuerpo físico. Se auto generan enfermedad para manipular. Y eso no lo dice ningún psicólogo. O sea que mediante roles de víctima sutiles, directos, forzados, o de la manera que fuese, la persona que trata de manipular pueden llegar a generarse una dolencia emocional que luego se transforma en una dolencia somática. Sé lo que digo y entiendo que más adelante todo esto que es una primicia va a ser común denominador para los terapeutas médicos, pero hoy en día las personas manipuladoras... No estoy hablando de las personas que somatizan, ¿eh? Las personas que somatizan lo hacen en función de ellas mismas. Son las persona hipocondríacas. ¿Sí? No estoy hablando de eso. Esto por si algún profesional médico escucha esto que separe los términos. No hablo del hipocondríaco. Estoy hablando de aquella persona que hace roles de víctima para tratar de sacar ventaja manipulando al otro, o aunque no saque ventaja con entorpecer al otro ya gana, ya se siente contenta la persona; pero como el universo es un espejo, esto lo dijo mi Yo Superior, todo lo que va vuelve y le vuelve a la propia persona. Entonces esa persona manipulando, haciendo rol de víctima, la misma persona se cree lo que le pasa. "Todo lo que a mí me pasa es culpa tuya". Y la persona se genera una negatividad en su campo emocional y eso directamente va a parar al soma. Entonces si bien los médicos desde los años 90 del siglo XX reconocen que el campo emocional afecta al campo físico es importante a-gre-gar, que al campo emocional lo afecta el propio ego manipulador de la persona. Uno de afuera dirá objetivamente:

- ¡Pero que tonto!, porque la propia persona, ¿se da cuenta o no se da cuenta de que se está enfermando a sí misma con tal de manipular al otro?

Está tan ciega la persona poniendo la vista en el blanco, en el *target*, en el objetivo, el objetivo es el otro, buscando crear un cortocircuito en el otro que no repara en lo que le pasa a sí misma, a esta persona. El ego enceguece el raciocinio propio y para con los demás. Por eso uno de mis aforismos dice: *El ciego puede captar lo que el egoísta no*. Es todo por ahora.